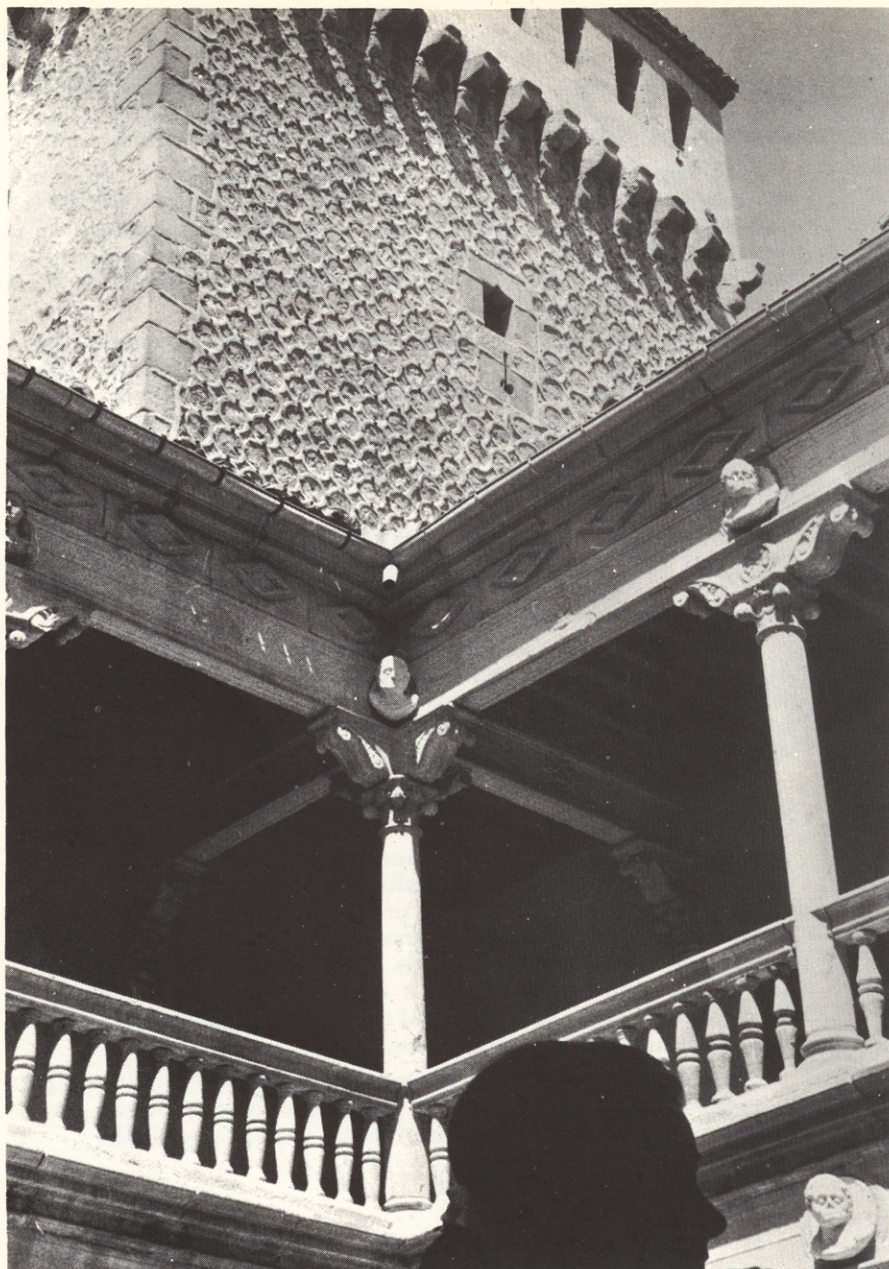




PATIO DE LA TORRE DE LOZOYA

CONVERSACION EN LA TORRE DE LOZOYA

LA PROBLEMÁTICA DE LAS CIUDADES CENTROS HISTÓRICOS

Hemos recogido las opiniones que surgieron a lo largo de una conversación en Segovia con los alumnos del curso de restauración de conjuntos históricos artísticos y monumentales.

Este curso tiene como objetivo la realización de unos trabajos prácticos, que, redactados como propuestas, se llevan a cabo en una mansión en restauración.

Este año, el tercero en la historia de estos cursos, se ha desarrollado en la Torre de Lozoya; y ha reunido a 34 arquitectos de diversas nacionalidades, cuyas opiniones se verán reflejadas aquí.

CARLOS DE MIGUEL:

"Pregunto a Alberto García en qué consiste el Curso de Restauración y Conservación de Conjuntos Históricos, Artísticos y Monumentos, que los arquitectos españoles desconocen en su mayoría.

ALBERTO GARCIA GIL:

"El Centro Internacional de Roma necesitaba un centro de prácticas en un país europeo, en donde los arquitectos, ya en parte con un grado de especialización, realizarán un trabajo sobre temas de Restauración con personas dedicadas a estos temas: Entonces se pensó en Segovia, y nacieron estos Cursos. Este año la participación de arquitectos españoles ha sido menor que otros, por la gran demanda de plazas hecha por el Centro de Roma".

CARLOS DE MIGUEL:

"¿Quién organiza y quien financia la actividad?"

ALBERTO GARCIA GIL:

"Financia la Dirección General de Bellas Artes a través del Servicio de Monumentos y organiza la Fundación Enrique IV, de Castilla, dentro de las actividades de Centro Segovia, entidad que agrupa a todas las instituciones dedicadas a estudios internacionales en la ciudad.

Con la reciente creación del Instituto de Conservación y Restauración de Conjuntos Histórico-Artísticos y Monumentos, dicha actividad se engloba en las de ese centro, como normal dentro de sus objetivos. Es, pues, una colaboración de la Dirección General de Bellas Artes, El Centro de Roma y la Fundación Enrique IV".

C. de M.:

"¿Cómo se designa a los participantes?"

A.G.G.:

"Con la única condición de pertenecer, como alumnos, al Centro Internacional de Roma".

C. de M.:

"¿Y el número?"

A. G. G.:

"Se decide en relación a las disponibilidades económicas y de espacio: grave problema este de los alojamientos, que nos induce a planear seriamente una Residencia de Estudiantes adecuada, lo que, por otro lado, está en vías de solución".

C. de M.:
"Las propuestas de trabajo, ¿Quién las elabora?"

A. G. G.:
"Se eligen en el seno de la Fundación, y se aprueban por la Dirección General de Bellas Artes".

C. de M.:
"¿Qué pasa con esas propuestas?"

A. G. G.:
"Cuando se puede, esas propuestas se llevan a realidad por los organismos competentes. Así ha sucedido con la propuesta del pasado año sobre la Plaza de las Sirenas, que ha cristalizado en proyecto, ya aprobado, y que se realizará en meses próximos.

Otra propuesta, relativa al barrio del Salvador, ha servido decisivamente para concienciar a los responsables de la ciudad, de que el Plan Parcial, actualmente aprobado, pone en peligro su supervivencia, a pesar de ser un barrio industrial gótico, de enorme interés.

Otra peculiaridad del curso es que se suele llamar a las personas que tienen capacidad decisoria en las materias propias del curso. Así, este año, en relación con la iluminación de la ciudad y las otras materias de su competencia, ha informado al curso el Delegado Provincial de la Vivienda, el arquitecto Urbanista del Ayuntamiento, etcétera.

C. de M.:
"¿Y la gente de Segovia?"

A. G. G.:
"Está completamente informada a través de la prensa, aparte de que ciertas actividades, como la exposición del año pasado, están directamente dirigidas a los habitantes de Segovia".

—Ahora preguntamos su opinión a diversos componentes del curso, sobre aspectos como la relación monumento-ciudad, problemas de conservación de edificios, la pérdida de significado en entornos artísticos, la inviabilidad del planteamiento ciudad-museo, la adaptación a la vida actual de centros de elevado interés ambiental, etcétera...

LEANDRO SILVA (Uruguay)

"Ir hacia el análisis del entorno es el primer paso. Parece imposible analizar Segovia sin contar con todos los elementos del paisaje. Los valles del Eresma y el Clamores tienen una tendencia a degradarse sin una acción vigilante y delicada, sobre todo en relación con el ámbito de esa vigilancia".

MARCELLO DELLA GALA (Italia):

"La conservación del monumento recibe su importancia del hecho de constituir un nexo de unión con la cultura antecedente. La revitalización de los cascos históricos sería un estímulo para la actividad cultural de las ciudades de hoy. El patrimonio histórico tiene una facultad estimuladora no sólo turística, sino también sobre la economía, la vida de relación, incluso la política. Por otro lado, los monumentos ilustran de manera clara los condicionamientos de nacimiento y el desarrollo de la ciudad al tiempo de que, en los tiempos actuales, son susceptibles de revitalización, o sea, de adaptación a las necesidades presentes aunque, en todo caso, es necesario salvaguardar la

integridad del monumento sobre toda otra consideración".

EIDEVAL BOLANHO (Brasil):

"Me parece que este asunto es un poco materia de filosofía. En el centro de Roma esperaba yo que se hablara de este tema, se ha hablado de él muy poco.

¿Por qué restaurar, en suma, y no "buttare via" algo que nos estorba realmente? Pero se limitan a decirnos: es preciso restaurar, y para esto se debe de hacer esto, esto y esto. Puedo decir que pocas personas y documentos hablan de este asunto, y genéricamente hablan de educación, de fuentes históricas, etc". El tema de la filosofía y motivaciones de la restauración no se trata a fondo.

ANGEL FARINOS:

"Pero, concretamente: ¿Tú crees que una ciudad deba ser un cementerio de formas muertas?"

EIDEVAL BOLANHO (Brasil)

"No lo creo, los hombres hicieron la ciudad para habitarla y la habitan. La ciudad debe adecuarse al hombre, pero esto debe adecuarse también a la ciudad: por eso en un centro histórico, no es absolutamente necesario que el vecino llegue al portal en coche. Estos tipos de ciudad, que recoge la experiencia de siglos, que surgió de una manera orgánica, debe preservarse, aunque con otro tipo de ocupación, que no puedo saber cuál será, como documento para el futuro. Será éste el que dirá si el siglo XX hizo bien en conservarla como fuente de documentación viva, o no.

"Yo creo que el espacio de una ciudad debe ser respetado en lo esencial. Una casa o un Palacio restaurados deben permanecer casa o Palacio, o cosas muy parecidas pero con otra actividad. Esta residencia, por ejemplo, puede ser un centro de estudios".

ANGEL FARINOS:

"Tan importante como la restauración es la revitalización de la actividad: prever un uso adecuado a lo que se restaura. ¿Deberá prevalecer el uso primitivo?"

EIDEVAL BOLANHO:

"Pienso que ese uso primitivo es difícil que no cambie. Se puede hacer restauración por muchas causas, e incluso puede resultar que la cosa restaurada se convierta en un símbolo simplemente, y ya ese es un uso importante".

ALBERTO GARCIA GIL:

"Parece ser necesaria una reflexión sobre la importancia de construir la filosofía de la restauración, las aclaraciones necesarias para contradecir a los partidarios de la demolición. Campo este, vacío y absolutamente necesario de llenar".

JASCHINA ALEXANDRA TARR (EE.UU.):

"Estamos en un momento crítico de la filosofía del restauro. Es posible que pensemos que, al cambiar nuestra escala de vida, también el restauro queda como un motivo romántico, pensando que todo lo pasado fue mejor o más bello: pero la escala de vida cambia y parece que hechos como el tráfico o la destrucción de la última guerra hacen desdeñable la idea de restaurar. Sin embargo, es preciso pensar que si

la destrucción continua, la actual cultura puede llegar al resultado del hombre sin memoria. Es vital mantener nuestra cultura en estado de continuidad, conservando documentos del pasado".

ANTONIO ALMAGRO (España):

"Un aporte a la filosofía de la restauración puede ser el pensamiento de que la calidad ambiental conseguida en las ciudades históricas, y en su propio tiempo, debe aparecer, en comparación a la que ahora conseguimos. Es inútil pretender ahora vivir como en la época en que se construyeron: pero incluso hoy pueden servir, con arreglo a las actuales necesidades, sin relegarlas a la categoría de museos.

Parece también, que la formas arquitectónicas que se conservan, tienen la condición de haber sido depuradas por el tiempo, se ha respetado las más dignas de conservación. Por consecuencia, deben también conservarse, no solo por cuanto son fuente de documentación, sino signo de continuidad en nuestra cultura"

MARIA PAPACHRISTU (Grecia):

"Se debe de hacer restauración porque consiste en conservar el espíritu del pueblo. En Grecia nos preocupamos de restaurar Atenas que quedó casi completamente destruida, porque todos estamos convencidos de la necesidad de restaurarla.

En Grecia se restaura bastante mal. En general no nos preocupamos de la filosofía de la restauración: si un muro se cae, podemos simplemente, afirmarlo. Pero hay también el testimonio de arquitectos extranjeros, como el del Palacio de Knossos, de Evans, en que ciertamente, lo que se ha hecho es construirlo de nuevo, y que resulta muy malo. Recuerdo la reconstrucción hecha por los americanos en la Acrópolis, con la estatua de Tauro en el agua, cuyo mármol apoya todo lo demás. Eso es bastante criticado, y la solución no es nada brillante.

CARLOS DE MIGUEL:

"En España también se han producido casos criticados. Creo que en la restauración es muy importante prever la futura actividad y la conexión del centro histórico con el resto de la ciudad. El caso de Cáceres es un ejemplo. Una parte de la ciudad con gran interés formal, aparece desconectada del resto".

JOSE CORREA ORBEGOZO (Perú):

"Una ciudad histórica no es un cementerio de estructuras antiguas. Existe el problema de que una ciudad o se convierta en un cementerio, decae y desaparece por inmovilidad económica o se destruye por la variación de la estructura a favor de los excesos, debidos a la especulación. Cáceres, en efecto, visitada de día y de noche, parece una ciudad congelada: pero la flexibilidad que he comprobado, por ejemplo, en Lima, conduce como punta de lanza, a que se introduzca una acción especuladora que termina por corroerla. Opino, por tanto, que la actividad revitalizadora es una operación muy delicada, que tiene que tener en cuenta el tipo de vida, el comercio, en definitiva todos los condicionamientos de la ciudad para tener éxito.

Por otro lado, compruebo la similitud de los

problemas en Perú y España. La distancia que preveía en cuanto a experiencia a favor de España, veo que no existe. Considero lo más difícil de lograr, el común consenso de la necesidad de considerar la preservación de los centros históricos.

JORGE BENAVIDES SOLIS (Ecuador):

"La preocupación general por la conservación ha ido ampliando su campo: desde el principio de siglo, en que solo se hablaba de reconstrucción, se ha ido pasando a considerar el entorno. Ese es el significado de las Cartas de Atenas y de Venecia, hasta llegar a considerar el problema de una ciudad inmersa en un territorio.

En general, el argumento es coincidente, pero —y disiento de la opinión de Correa— la escala de trabajo en América y España es diferente, los contrastes nacidos del subdesarrollo colocan a

panorama es muy distinto al español, hay una gran escasez de legislación protectora. El mecanismo de la especulación arrastra a los pobres hacia zonas degradadas".

IRIS OLIVARES (Chile):

"Observo dos problemas fundamentales, por una parte el cambio de bases económicas y fomento de la industria, lo que motiva una emigración hacia la metrópoli, decreciendo la vida de las pequeñas ciudades. En Chile hay ciudades solitarias de enorme interés cultural que mantiene edificios interesantes, y que se desvitalizan con gran rapidez.

Otro problema es la imposición de un modo de vida cultural diverso: así ocurrió con las culturas precolombinas, que fueron sustituidas por la cultura española.

Cuando la gente se iba acostumbrando a la

quiero que la gente viva dentro de la cultura y veo que proponemos modelos inadecuados, de carácter inglés, en definitiva consumista, que son completamente inadecuados, puesto que degeneran enseguida en viviendas tuguriales. Son problemas integrales que hay que estudiar con el antropólogo y con todos los especialistas. Vemos que en las tardes, en nuestros pueblos, cuando refresca, la gente sale a las calles y se sienta y conversa allí. ¿Porqué sucede esto? Esto es lo que hay que estudiar.

En Chile, estábamos restaurando una Iglesia franciscana de la época de la colonización: Santiago de Tilimón. En parte de los claustros había gente viviendo, en piezas muy grandes que habían dividido ellos mismos.

Yo pregunté qué iba a hacerse de esa gente, una vez restaurada la Iglesia: y contestaron los demás que se les había construido unas casas para que se trasladasen a ellas. Casas modernas, con techos de 2,20 m. de altura, con cuartos



los reatauradores en otra escala tanto en los monumentos precolombinos, como los procedentes de la colonia, y ello lo comprueba en Quito, Cartagena de Indias y Cuzco, ciudades que ejemplarizan. Pero coloco en primer término la importancia de la concienciación de las gentes para que defiendan sus ciudades, para ser disfrutadas a nivel emotivo, pero también económico".

OLGA ORIVE (Méjico):

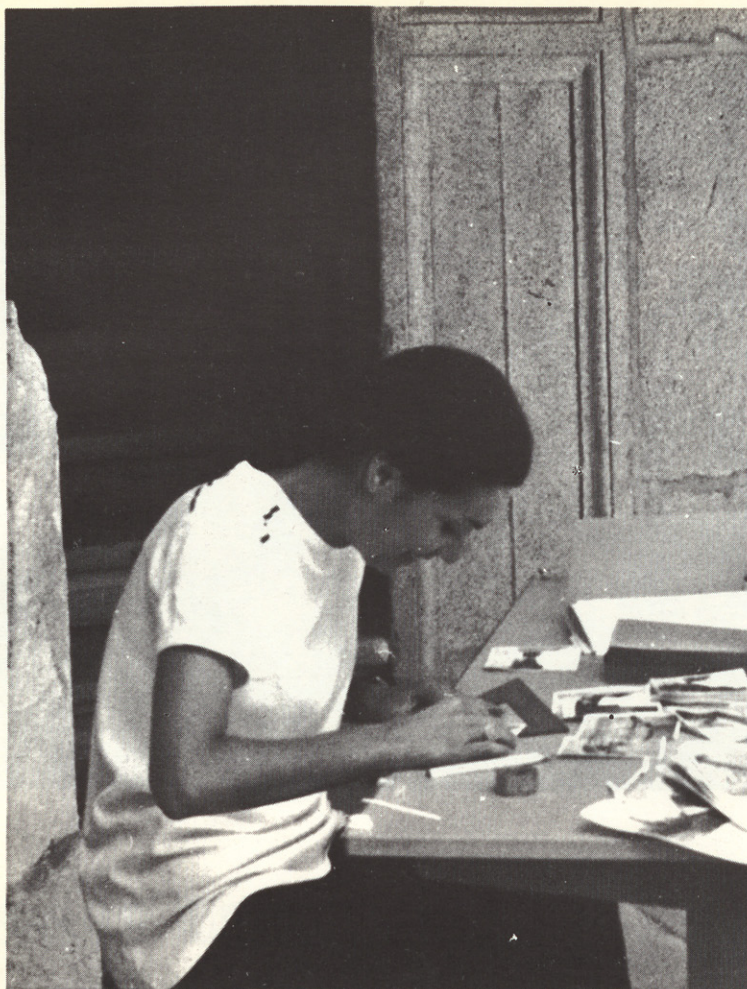
"Coincido con la opinión que han prestado mis compañeros, en cuanto a la importancia de la toma de conciencia y sensibilización de los propios habitantes sobre la restauración de sus propios bienes culturales. En Méjico, el

forma de vida española, de matiz mediterráneo, que sin ser óptima, puesto que lo era la primera, resultaba adecuado para ellos, llegan los programas del Gobierno con la idea del progreso, y acaban con ese ambiente, con construcciones de cemento, techos metálicos, y otros elementos que hacen absolutamente inadecuada la ciudad a sus habitantes, que acaban por abandonarla. Así lo he comprobado en ciudades peruanas barrocas. El progreso es lo que más perjudica en toda Sudamérica, junto con el proceso económico que también funciona. El campesino detesta esta situación. En el altiplano chileno-boliviano-peruano, de carácter e idioma propio, se está destruyendo toda una situación cultural. Como arquitecto,

reducidos: pero ellos tenían unos muebles enormes, del siglo XIX, muy altos y decorativos, con espejos, etc.,

¿Por qué mueren los ciudadanos? ¿Por qué los matamos, física y espiritualmente? Los matamos porque les arrebatamos su punto de referencia con el pasado, con su propia vida. Yo les decía a estos vecinos ¿Por qué no venden ese arcón enorme? ... ¡Pero si es de mi abuela, o de mi bisabuelo! ¿cómo voy a venderlo?

Hay una relación profunda entre los objetos y el hombre, que es la misma entre los hombres y la ciudad. La torre para la ciudad es como el arca para el hombre. Y nosotros destruimos esa referencia y matamos la ciudad. Es un problema de antropología cultural.



CARLOS DE MIGUEL:

"Se puede lograr así una intervención más amplia en la problemática de la restauración, y sin duda, los resultados serán un paso hacia adelante.

Creo que, en general, el problema de restaurar es un problema de financiación. Nuestro país posee una impresionante riqueza artístico-monumental y sin embargo, nuestros medios económicos no poseen la amplitud adecuada. En este sentido ¿qué es lo que se piensa? "

ALBERTO GARCIA GIL:

"Es el problema más grave. En el curso de Santander se trató por un grupo que consideraron las posibles plusvalías y una nueva, la cultural.

Los países en vías de desarrollo suelen ser también los que tienen un patrimonio cultural más rico. Se ha procurado concienciar a la Administración y, cada año, se duplican las cantidades presupuestadas, acaso por la importancia del Turismo. Pero es importante hacer participar a la iniciativa privada, se estudia seriamente una forma en que sea posible. Hay un prejuicio sobre las limitaciones de Bellas Artes en los inmuebles artísticos sin pensar en que la capacidad del arquitecto creador puede hacerlos útiles, por ejemplo, para las viviendas. En Salamanca, hace dos años, se compraban casas para presionar con destino a demolerlas, hoy ya se compran para conservarlas".

ADRIANA DEL CIN (Argentina):

"Tenemos un problema más grave que todos los demás países. En Argentina no se contempla, ni a nivel de Gobierno, la conservación de monumentos. No hay legislación ni límites a la destrucción. Solo hay un grupo de gentes que se esfuerzan por salvar lo poco que va quedando. Prácticamente, los centros que se podían conservar como ha ocurrido en Buenos Aires, han caído bajo la piqueta del progreso. Solo quedan los pequeños núcleos rurales, en los que la especulación aún no ha llegado, por las grandes distancias. Pero ya van siendo amenazados, y no es de esperar que resistan mucho. El resultado es un desastre, porque lo que lo ha sustituido, prácticamente no tiene ningún carácter y se ha perdido toda vinculación cultural. La gente lucha pero no está quedando nada, como en una gran guerra.

Como existe el principio de intocabilidad de la propiedad privada, grandes edificios que podían servir como testimonio de cultura se cambia ante los ojos de todos, sin que nadie pueda hacer nada, puesto que ni la prensa es escuchada.

Creo que es el panorama más negro de cuantos se han expuesto aquí.

